



Escenario Para filmar "La chica del Crillón", Coco descortó el hotel y prefirió reconstruir sus salones, pero la administración facilitó el personal, la vigilía y muebles. Jovencitas "de sociedad" fueron invitadas a trabajar como extras.

Un hotel tradicional, pero no tanto...

El crimen, la literatura y el cine también alojaron en el Crillón

■ Fue símbolo de elegancia y ostentación, de un lujo que despertaba resentimientos y escenario de dos atentados pasciales cometidos por mujeres

Cuando se inauguró el hotel en 1917, el magnate Santiago Larrín García Moreira, propietario de la familia Larrín García Moreira, Nació el Crillón.

A comienzos de los últimos años, sus salones expusieron sillas, sillas para recepciones oficiales, y pequeños otros, para reuniones más reservadas. Todas con peñuelas queridas, para asestar los golpes y dar combate. A sus comedoras se sirvieron, ampliamente decoradas con elegancia, se agredían en terrenos libres de hostilidad, dispuestas en el patio de hot. La "cocina francesa e internacional" era proclamada, ya cosa común cobriforme. Una vez la señora se dirigió a hacer una visita, pero de rotundo. Su salón de té, donde refugio la silla tapizada y especialmente redonda. Regó a atender a más de 500 personas al día. La lista del acento o el acentivo, también faz una característica del Crillón. Circulaban por sus salones hombres de empresas, políticos y damas de lo que se llamaba la *ciudad* de entonces.

También así estaban por allí muchos escritores. Uno de ellos, Joaquín Edwards Peralta, vio el potencial literario de ese edificio de esplendor y variabilidad, y creó "La chica del Crillón". La pregonera oscilaba entre su ancestral realidad y la tentación de exhibirse en el Crillón, como si luciera la gama. El escritor no tuvo una fuerte querencia ante el hotel, que habría visto en la historia del hotel a continuación de las 30 evanescencias del valle que lo dejaron en ruinas a Santiago -y a quienes esa sabia muerte y el hacinamiento los hacen



La policía detiene a María Cecilia Belli. La mujer estaba de pie en la puerta de su apartamento en el sótano de la calle 18 de Octubre.

victimas del titán exantemático, hasta que pasaron, que transportaban el mal, a las personas que entraban al Crillón, el símbolo de un mundo apagado.

Jorge Díazano, Gómez, llevó el libro a las puertas allá, en 1941, con Beverly Berle como la "chica". Al escritor no le gustó la versión, se dijeron más grande que se ha redactado en Chile. Pero la ficción de ambos, fue superada dos veces por la vida real, y con finos trágicos.

La primera, en 1941. La escritora María Luisa Beigbeder atravesó una larga historia de amor en el correspondido. Su novio la dejó, y ella intentó de suicidarse. El amigo optó por irse del país. En Argentina, la vio Pablo Neruda, entonces cónsul en Buenos Aires. Allí conoció a los más conocidos intelectuales de la época, escritores "La última noche", se casó

con un pintor, años más tarde se separó... Vivió a Chile, pero el episodio del asesinato de la presigiosa Agobello permaneció, como una sombra gris, y expuso los planes de su amiga novia, el ingeniero Edmundo Sánchez, fundador de las Maletas Republicanas. El 21 de octubre de 1941 lo interceptó cuando salía del Crillón. El resultado más balanceado, por sobrevivir para examinar de cípulas.

La Beigbeder fue crucificada y estuvo diez días encerrada para luego ser fusilada. Allí se casó con su esposo francés, en un matrimonio que duró diez años... De regreso a Chile optó por una vida casi errática, sin poder deshacerse del recuerdo. "Me arrastra la vida, pero manca mi olvidarla", le contó más de una vez al escritor Greco Plaza.

Siguiendo en página 2

El Crimen, la literatura y el cine también alojaron en El Crillón. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Crimen, la literatura y el cine también alojaron en El Crillón. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile